matò junto a mis ventanas
aquella infelice noche,
que en su seguimiento.
Fed. Basta,
que tan grande obligacion,
con mi mano he de pagarla

Iuan. Tuya soy.
Mar. El Duque Carlos
libre a sus Estados vaya.
Fed. Y aqui acaba la Comedia,
perdonad sus muchas faltas.

FIN.

COMEDIA FAMOSA

DEL SANTO CHRISTO DE CABRILLA.

De Don Agustin Moreto.

Personas que hablan en ella.

Don Iuan.	*Doña Ines.*	*Carreño.*
Centeno.	*Dorotea.*	*Vn Angel.*
Vn Pintor.	*Don Pedro,*	*Labradores.*
Vn Corregidor.	*Musicos.*	*Acompañamiento.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Iuan, Carreño y Centeno.

Iuan. Aparta necio. *Car.* Estàs loco?
Iuan. Si, porque si agora cuerdo
estuuiera, con razon
me pudieras llamar necio.
Pues dizen, y dizen bien
vnos Castellanos versos,
que quien ama, y no enloquece,
no tiene sutil ingenio.
Car. Esso lo dixo el gran Lope
de Vega. *Cen.* Diga el Luzero,
(y perdone que le atajo
su razon, señor Carreño)
del Parnaso, aunque a pesar
del buen Virgilio, y Homero,
que son los dos obligados
destos encarecimientos.
Nacio Poeta de chapa,
y lo fue de pelo en pecho,
honra de España, y laurel
de Apolo, escrito del mesmo.
Car. Este picaro me tiene *Ap.*
hasta aqui señor Centeno,
ò señor diablo, no he dicho,
que quando solos hablemos
su amo, y yo, no se meta
en dibujos, ni en gracejos?
Cen. Es verdad, soy vn menguado,
y aun vn desalmado, pero
como se hablaua de Lope
de Vega, mi amigo vn tiempo.
Car. Otra vez su cucharada.
Cen. Perdone vuested, ya entiendo.
Car. Pero boluiendo a tu tema.
Cen. Que tema es la tuya? creo,
que has de perder el juizio
si das, y tomas en esso,

© Biblioteca Nacional de España

y sin duda. *Car.* Ya no he dicho,
que calles? pues por el cielo
de Dios, que se haga echar
de vna puñada los sesos
por los ojos.
Cen. Sin jurallo lo recreo,
yo lo creo. *Car.* Que tienes?
Iuan. Mi mal es grande.
Cen. Tienes sarna, ô tienes pleytos?
Iuan. Mucho peor.
Car. Dos arbitrios.
Iuan. Solo de mi espada entiendo.
Car. Pues si esos males no tienes,
y no tienes suegra, ò suegro,
endemoniado estàs, si
a pagar de mi dinero.
Iuan. Ojala, pues esse daño,
con exorcismo, y a ello
se acaba, y no ay Sacristan,
que no sepa este remedio,
y de mi passion se ignora,
siendo mayor el tormento.
Car. Mayor daño ay, que diablos
metidos en el pellejo (gre.
de vn hombre, hechos carne, y tan
Iuan. Mucho mejor.
Cen. Iesus, Credo,
arredro vaya Satanas.
Car. Pues que tienes?
Iuan. Tengo zelos,
tengo vn etna en las entrañas,
tengo vn bolcan en el pecho,
y tengo dentro del alma,
voto a Dios todo el infierno.
Car. Esso que no es nada.
Cen. Escuchen,
señores, este mancebo
està de zelos, y amor
hecho vn Peralvillo, y esto
le haze dezir disparates,
y echar por la boca verbos. *Tocan.*
Car. Sino me engaño, en la calle
musica, Don Iuan, tenemos.
Iuan. Dizes bien; desde esta esquina
podemos estar atentos.
Car. Yo pienso, que por su mal
templaron los instrumentos,
porque estoy para reñir
mucho mas templado que ellos.
Cen. Ya cantan.
Iuan. Y es en las rexas
de mi dama.
Car. Lindo es esso. *Cantan.*
Musicos. Si dormis, señora, tanto,
mientras velan mis sentidos,
sospechare que a mi llanto
cerrais vuestros dos oidos,
como la sierpe al encanto.
Sale Don Pedro, Musicos, y criados.
Ped. Dezid con sonoro canto,
porque mi dolor se aduierta,
que muere vn alma despierta,
si dormis, señora, tanto.
Dezid, que desconocidos,
por no ver de amor despojos,
no estén dormidos sus ojos
mientras velan mis sentidos.
Pero si cruel en tanto
ensordece las orejas,
como negada a mis quexas,
sospechare que a mi llanto?
A cuyos tiernos gemidos
testigos ya de mi fé;
porque, señora, porque
cerrais vuestros dos oidos?
Porque yo no supe quanto
es bien para no querer,
el saberse defender,
como la sierpe al encanto.
Aduierte, que la ventana,
si mal no he visto han abierto.
Ped. Bien dizes. *Dor.* Cc.
Ped. Dorotea. *Dor.* Si señor.
Ped. Pues que tenemos

de

© Biblioteca Nacional de España

de nueuo? *Dor.* De nueuo nada,
porque mi amo sospecho,
que està queriendo a lo antiguo,
y està templada a lo viejo;
muy fina con su Don Iuan;
y muy fiel con su respeto.
Iuan. En la reja de Ines hablan,
si oigo bien, y mal no veo.
Car. Quien se lo niega?
Iuan. A escuchar
lo que estàn hablando llego.
Car. No es mejor, q̃ antes con antes
essos hombres degollemos,
y luego a placer pongamos
a toda esta calle fuego?
Cen. No dixera mas Neron.
In. Assi con discurso necio
se infaman las casas nobles?
aparta. *Ines a la ventana.*
Ped. Dorados yerros
son los mios. *In.* Escuchad,
escuchad, señor Don Pedro.
Iuan. Aquella es de Ines la voz,
apurando estoy venenos
en el vaso de mi honor,
y en la capa de mis zelos.
Ped. Pues porque?
In. Porque es mi amor
mucho mas fino que el vuestro.
Iuan Ha infame! de su amor haze
alarde; que escucho cielos?
Ped. Esto es verdad.
In. Ya os he dicho,
que vuestro amor agradezco.
Iuan. Ya es infamia escuhar mas,
muera quien me ofende.
Cen. A ellos. *Car.* No huyen?
Cen. Dize muy bien.
Ped. Callen, y riñan. *Cen.* Ha perros!
In. Don Iuan, y mi desdicha
este pesar me ha dispuesto.
Metenlos acuchilladas.
Cen. Y de puta como riñen
el demonio de Carreño;
pero Don Iuan se las mulle,
Coronista soy, y quiero
ver despacio la batalla.
Ped. Muerto soy. *Dentro.*
Otro. Ay que me han muerto.
Iuan. Seguidme. *Vase.*
Car. A espacio Don Iuan.
Ped. Confession.
Sale Don Iuan y Carreño.
Car. Claro està esso,
que se auian de morir
de mirarme; ya està hecho.
Iuan. Vamonos a retraer
a San Agustin, que vn deudo
mio es Prior. *Car.* Vamos, pues.
Cen. Oy sopa doble tenemos,
deudo Prior? la barriga
pongo qual Tamborilero.
Salen Doña Ines, y Dorotea con vna luz.
In. A Don Iuan, a mi señor,
a mi bien, valga ma el cielo!
sin sentido estoy.
Iuan. Aparta. *In.* Està herido?
Iuan De zelos,
de sospechas, y de agrauios,
que son golpes mas acerbos,
que de la muerte las iras.
In. Sin culpa mia alomenos,
ni sombra de ofensa tuya.
Iuan. Mucho ay que dezir en esso.
Cen. Huyamos, Cuerpo de Christo,
que vendrà la gura. *Car.* Demos
que venga, no estoy aqui
yo, que esta noche pretendo,
que el dia de los Finados
se buelua? *Cen.* Es vn matadero
de capa, y espada. *Car* Hablen
muy de espacio, que este puesto
yo se le tendrè seguro.

© Biblioteca Nacional de España

a pagar de mi dinero,
aunque llueua Dios Alcaldes,
y aunque granice porteros,
Alguaziles, y corchetes,
que desta gente me ceno,
como paxaros en caña,
las dozenas, y los cientos.

Iuan. Es imposible. *In.* Y mi amor?

Iuan. Me ha mentido.

In. Es verdadero.

Iuan. Es ingrato, como aleue.

In. Es tan noble, como atento.

Iuan. Quien lo asegura? *In.* Mi fe,
mas quien lo niega?

Iuan. Mis zelos. *Dor.* A Centeno.

Cen. A Dorotea.

Dor. Ya me entiendes.

Cen. Ya te entiendo.

Car. No se assusten, que aqui estoy.

Dor. Deten a Don Iuan.

Cen. No quiero.

In. Ni yo mas con tus peligros,
grangearme los alientos,
ni buscarme desahogos
solicitandote riesgos:
vete, que los desengaños
te han de assegurar muy presto.

Iuan. Vamos.

Car. Si sabe esta dama,
que no nos vamos de miedo.

Iuan. No lo ignora.

Cor. Esso esta bien,
y esto importa, porque es cierto,
que en nuestra edad en la viña
tienen las hembras el duelo,
y es menester quedar mas
bien con ellas, que con ellos.

Vanse los tres.

Dor. Assi te vas sin hablarme?

Cen. Si, que con quien vengo vengo.

Sale el Corregidor y vn criado.

Corre. Llamaste al Pintor?

Criad. Ya esta
aguardando en el Conuento,
y sé que al dibujo atento
ninguno el retrato hará
con mas arte, y lo mejor.
que para casos iguales,
se deue en los oficiales
procurar es, que el Pintor,
por modesto, y virtuoso,
es conocido, y es cosa
en estos casos forçosa.
Puesto que vn pincel vicioso,
mas de Venus la pintura
sabe sin duda acertar,
que de Christo, y profanar
es lo demàs su hermosura.

Cor. Deste Pintor me han contado,
que con humilde conciencia,
menos fiado en la ciencia,
confessado, y comulgado
estos lienços a pintar
se pone seguro, que
obra en ellos mas su fé,
que el arte pudiera obrar.

Criad. Es verdad.

Cor. El cielo acuda
a la intencion con que quiero
el retrato verdadero
del que siempre fue mi ayuda:
Digo de la hechura Santa
de Christo, que en Burgos oy
veneramos, y a quien doy
la Fé con humildad tanta.
Y como su Magestad,
ya sabrà todo el intento,
merced del Corregimiento
de la muy noble Ciudad
de Gnadix me hizo, aduertido
quiero llevar retratado
el Original Sagrado,
que del mismo Christo ha sido,
serà en mi defensa muro,

© Biblioteca Nacional de España

pues quando esto solicito,
mis acciones acredito,
mis aciertos asseguro.
Cria. Es muy Christiano cuydado.
Cor. Serà luz de mis sentidos,
mas hablando diuertidos.
en el claustro hemos entrado.
Cria. Y el Pintor en la Capilla
del Santo Christo està puesto
de rodillas. *Cor.* Bien con esto
se dispone. *Cria.* Ya se humilla,
ya nos ha visto, ya sale.
Cor. Señor Maestro, que hazia?

Sale el Pintor.

Pint. Ver de aquel hermoso dia,
con quien no ay Sol que se iguale,
como piadoso amanece,
y ya entre celaxes roxos,
de açotes, clauos, y abrojos,
herido, y muerto anochece.

Salen Carreño, Don Iuan, y Centeno gracioso.

Car. Dezis bien.
Iuan. Pues vayan luego.
Cen. Digo, que al momento irán.
Cor. Pues aqui señor Don Iuan?
Iuan. Si señor, aun no sossiego.
Cor. Y que causa os ha traido
aqui? *Iuan.* Anoche,
Cor. Ya yo sé
la desgracia, mas no que
os huuiesse sucedido
a vos. *Iuan.* A mi, y a esse hidalgo,
mi camarada, y el ser.
Cor. Ya entiendo, es noble muger.
Iuan. Al fin agora me valgo
del sagrado, mientras doy
a mis negocios assiento.
Car. Es discreto pensamiento,
mas puesto que yo me voy,
escuchad. *Hablan los dos.*
Car. Y el so Maestro
sabe muy bien essa historia.
Pin. Siempre, para honra, y gloria
de Dios, la digo, y la muestro.
Car. Pues en otras ocasiones
he deseado sabella,
cansado de oilla, y vella,
tan llena (en las Oraciones
de los ciegos) de patrañas,
necias; valgaos los demonios,
sin leuantar testimonios,
no ay milagrosas hazañas?
Iuan. Digo, que es sumo fauor:
a camarada, que digo?
Cor. Tenedme por vuestro amigo.
Car. Es el señor Corregidor
de Guadix? *Iuan.* Si, conoced
quien a muchos nos prefiere.
Car. Para lo que te cumpliere
me tendrà vuessa merced.
Cor. Solo de seruiros trato.
Iuan. Aumentaisme obligacion.
Cor. No se pierda la ocasion,
Maestro. *Iuan.* Que del retrato
aueis sabido su origen?
Car. No Don Iuan, y he deseado
sabello. *Iuan.* Yo haré vn traslado
de lo que algunos me dizen.
Cor Referidle, y todos pues
atentos escucharemos.
Car. Sola la verdad queremos.
Iuan Claro està, pues esta es.
Despues, que por nuestros yerros,
con poder, y ciencia suya,
quiso Dios, que Dios muriesse,
justicia, y caridad suma.
Despues, que Christo en la Cruz
obstentò a las criaturas
su amor, y en la pena todos
se compiten, y se emulan.
Entonces de sentimiento,
rasgando sus vestiduras,
explicando el dolor graue

© Biblioteca Nacional de España

a su modo cada vna.
Los cielos estremeciendo
sus inmortales columnas,
la tierra gimiendo, y
rimbombando por sus grutas.
El mar entre los escollos,
oprimido monstruo bufa.
El ayre, sin ley, el fuego
sin luz, y sin Sol la Luna,
porque agonizando el Sol,
sino se muere, se turba.
Ya, pues, honrando el cadauer
sagrada llamante vrna,
entre fragantes aromas,
que lo vngen, y sahuman,
de donde al tercero dia
el Monumento renuncia,
y glorioso, del abismo,
como de la muerte triunfa.
Entonces, pues, el deseo
de vn Discipulo que estudia,
como sacar del Maestro
la soberana figura.
El original copiò,
farol que apagado alumbra,
siendo la forma elegante
de celestial escultura.
Nicodemus fue, quien tanto
prodigio, y milagro junta,
fuesse ya por arte humana,
ò ya por diuina industria.
Logrò su zelo, y la efigie
tan viuamente dibuxa,
que atenta la anotomia,
ningun descuydo le acusa.
Porque organizado el cuerpo
està de arterias, medulas,
de huessos, neruios, y venas,
dientes, cabellos, y vñas.
Este fiel trasumpto esta,
precisa Imagen, que ilustra,
el mundo, el auaro tiempo,
algunos siglos oculta,
ignorando el lugar, donde
a los mortales se escusa
la gran Reliquia, guardada
para España esta ventura.
Cuyo Catolico Imperio
opuesto viue a la furia
de la heregia, serpiente,
que aunque exercitos escupa,
y aborte infames cabeças,
barbaramente confusas,
a los azeros de Austria
daran las gargantas brutas,
cuyos Reyes son Atlantes,
que en sus ombros assegutan
de la Militante Iglesia
la Religion, y hermosura.
Boluiendo, pues, al sucesso,
cierto mercader que busca
el caudal eterno, en tanto
que solicita caducas
riquezas, à Flandes hizo
vn viaje, para cuya
jornada, deuotamente,
de Agustin los hijos busca,
que en esta Ciudad insigne,
con exemplar vida suya,
al fin Religiosamente
passaua miseria mucha,
ofrecele (si a la Patria
buelue con bonança) vna
joya, que penda en el Templo,
por tabla de sus fortunas,
aceptan ellos, y en Cambio,
con oraciones le ayudan,
y ya en el mar sus empleos
la fatal campaña surcan,
quando el Occano airado
ondas leuanta sañudas,
y de los Astros brillantes
el esplendor arrebuja.
Con la agitacion parece,

© Biblioteca Nacional de España

que encendidas, y robustas
sus olas a las Estrellas,
con calor caliente ahuman.
Brama el viento, el cielo muestra
triste, y feroz caradura,
con fuego, y agua las nubes,
ya no espantan por obscuras,
mayores daños predicen,
mayores sustos anuncian,
teme el soldado el piloto,
ya desconoce el aguja,
el grumete, y marinero
lo mismo ignoran, que buscan,
que turbadas las faenas
vnos a otros se vsurpan.
Llora el passagero, el dueño
de la nao se descoyunta,
temiendo en cada bayben,
que el mar la sorba, o la vnda,
quando en tal assombro, en tan
azarosa desventura,
breue leño, vatel corto,
apenas entre la espuma
dexò aduertirse, notando,
que las montañas ceruleas,
aquel bax el prodigioso
los abolla, y los abruma.
Arco de paz, que retira
la tempestad, que deslumbra
el ayre, y de horror, y miedo
la tierra, y el mar desnuda,
mejor Sentelmo serena
tanta borrasca, y enjuga
el llanto a los afligidos,
que entre fatales angustias
se juzgaron sepultados
en las cristalinas tumbas.
Reconocieron alegres
aquel tronco, que fluctua,
y que en la naue parece,
que tomar puerto procura.
Trasladaronle seguras
del pielago a la chalupa,
y de alli a la popa, à donde,
ya con reuerencia muda,
de tosca, y pobre madera
vn ataud les assusta.
Desunen con breuedad
de las tablas las junturas,
y de cristal, ù de vidro,
clara, trasparente, y pura
hallaron segunda caxa,
vieron primorosa funda,
que a la vista, ni embaraça,
estorua, implica, ni ocupa,
y assi mirad on de Christo
la estampa, el tipo, y hechura,
tan propiamente cabal,
tal puntualmente justa,
que a no ser el mismo Christo,
en disposicion difunta,
la Fé sola en tanto indicio,
lo acreditado repugna,
porque vencer los sentidos
se dexaran de la duda.
Quien de quantos circunstantes
el caso bien dirà, en suma,
la admiracion con el gozo,
el pasmo con la ternura,
considerese el furor,
la deuocion se prefuma,
sospeche se la piedad,
que es soberbia, y es locura
fiar afectos tan grandes
de vna voz, ni de vna pluma.
Ya, pues, la Quilla volando
sobre las crespas espumas,
en poco espacio, contentó
dieron fondo en la Coruña.
Llega el mercader a Burgos,
cumple el voto, el Pueblo escucha
la historia, crece la fama,
los Religiosos ajuntan
el sacro bulto a vna Cruz,

© Biblioteca Nacional de España

porque por sus coyunturas
se gouierna pareciendo,
que por manos de hombres gustas
como la primera vez,
verse enclauar la segunda.
Los ojos de su materia,
ni pueden hablar, ni juzgan,
porque aun el tacto si es carne,
vna, y muchas vezes duda.
De la barba, y la madeja,
que entre los juncos se ofusca,
sin afan contar se pueden
la hebra, el pelo, la punta.
Sangre, y no coral fingido,
agua, y no cristal inunda
el costado, y todo el cuerpo
anega la inmensa lluuia
de azotes, cuyas señales,
acordando las injurias,
por el Alva de la tez
aquellas flores madrugan,
teniendo edificio humano,
tan perfecta arquitectura,
que lo natural desmiente,
y lo verdadero culpa.
Colocanle en la Capilla,
que oy mas venerada dura
el tesoro, que en la tierra
el cielo mismo vincula.
Si alguno le viò, en el alma
siente rigor, y dulçura,
porque tiernamente a vn tiempo
enamora, y espeluza,
fauorece, y amenaça,
desconfia, y assegura,
alaga, y atemoriza,
y dando vista, deslumbra,
quando vnos mismos deseos
facilita, y dificulta.
Lo milagroso, lo raro,
historia quente difusa,
que mis labios balbucientes
ya se enmudecen, y turban.

Car. Esto si, pese a los ciegos,
tiene talle de verdad.

Iuan. Con toda puntualidad
està escrita de mis ruegos.

Cor. Id a copiarla al momento.

Pin. Yo voy señor a copiar.

Cor. Don Iuan, podemos fiar
del cuydado, y del aliento
de Carreño, que mi ropa
lleue a su cargo? *Iuan.* Muy bien,
que no ay hombre mas de bien,
ni màs valiente en Europa.

Cor. Pues a Dios, porque a tratar
voy de mi jornada. *Car.* A cierta
vuessarced, hasta la puerta
os hemos de acompañar.

Cor. Aquesso serà escusado.

Iua. Por Dios, que aqueste ha de ser.

Car. Aqui aueis de obedecer,
que aun no soy vuestro criado.

Vanse, y queda el Pintor solo.

Pin Señor, mi discurso loco,
atreuido a la hermosura
de vuestro Hijo, procura
copiar, y pauores toco:
Al certamen me prouoco
en vano, porque es ociosa
diligencia, si oficiosa
la piedad de vn Querubin,
pinzeles no me da en fin
de los que gasta la Esposa.
Mas la Esposa sea el Pintor,
pues en los Cantares sabe
dulce animar, y suaue,
su roscler, y candor:
mas no, que su ingrato amor
llenò a Christo de borrones;
y assi en estas ocasiones,
si fiel he de retratar,
en cara le sabràn dar
con sus yerros las facciones.

Por vuestra cuenta, mi Dios,
esta copia ha de correr,
yo el afecto he de poner,
el arte, y la mano vos.
Tenga el lienço de los dos,
vuestro el primor, y el alago,
nada mio, y del estrago
de vuestra cruel passion,
pintad vos la execucion,
que no puedo yo el amago.
Pero el sueño, sin poder
defenderme, me ha rendido,
pension mortal que ha vencido
el mas discreto saber.

Sale vn Angel con vn Christo pintado.

An. Tu zelo ha podido hazer,
(ò Artifice piadoso!)
que el Retrato milagroso,
que solicitas copiar,
venga del cielo a mostrar
lo Diuino prodigioso.
Que en este lienço se encierra,
pues dará porque te assombres,
paz otra vez a los hombres,
como a los demonios guerra. *Vase.*

Pin. Valgame Dios! quanto yerra
quien pretende (que lo cura!)
copiar Diuina hermosura,
con los pinceles humanos,
mas con lexos soberanos
Deidad tiene esta pintura.
Si es verdad, que yo (mas no)
mezclé sus bellos colores,
ò si es cierto que las flores
de este jardin planté yo?
Si he dormido? si pintò
el alma esta hermosa idea?
que lastima, que recrea,
no, y si, mas la razon
de esto quiere el coraçon;
que la dude, y que la crea.
Entre mortal palidez
se acecha rara beldad,
y se vee la Magestad
siendo reo del Iuez.
Espiritu, y altivez
tiene el dibuxo, no humano;
si es milagrosa la mano?
vos lienço lo direis vos,
porque nunca supo Dios
obrar milagros en vano.
Venid señor, si primero,
(sin darme nuevos assombros)
os permitis a mis ombros
buelto de Leon Cordero.
Mas si en vos, como lo infiero;
del mundo a los necios sabios,
aueis de aduertir agrauios,
almas buscando sencillas,
digan vuestras maravillas
lo que callaren mis labios. *Vase.*

Salen Don Iuan, Carreño, y Centeno.

Iuan. Digo, que la burla esta
bien dispuesta, y bien pensada!

Car. Pues disimular importa.

Iuan. Centeno, porque mi dama
no esté con mas susto, quiero
que esta noche por las tapias
de la huerta, los tres solos
salgamos, porque el hablalla
me importa. *Cen.* Es resolucion
peruersa, y desatinada.

Car. Eres, digo. *Cen.* Que? vn lebron,
vn Iudio, y vn ganasa?

Iuan. Pues si no quieres venir,
yo te dexaré cerrada
la puerta, acuestate, y cuyda
de la luz.

Car. Quedate.

Cen. Vayan,
y plegue a Dios, que en la trena
no amanezcamos mañana. *Vase.*
Si he de dezir la verdad,
yo muy de bellaca gana

© Biblioteca Nacional de España

me quedo en la calle solo,
porque nunca he sido nada
aficionado a tratar,
ni con duendes, ni fantasmas.
Que huuiesse de ser tambien
esta dicha celda baxa,
y como a la Iglesia tiene,
aunque con rexa, ventana,
para assomarse vn difunto
està muy acomodada.
La puerta està con la llaue,
con que si algun muerto llama,
con bueluase, pues el diablo
se buelue a puerta cerrada.
Mas si por mi mal creyesse
aquesta noche algun alma,
que tengo el animo yo,
como el Marques de las Nauas?
De quiẽ han dicho, q̃ a vn muerto
doze años barba a barba
le hablò, como pudiera
con su lacayo, o su dama.
Pero todo esto es dislate,
consejas, ò pataratas,
solo mi temor, no es burla
solo mi temor, no es chança
Que haré? dormiré?
con miedo duerme, y descansa;
pues rezo, que para el sueño
vn Sermõ, y rezar basta. *Persinase.*
Por la señal de la Cruz,
que a los demonios espanta,
ya bostezo al primer diez,
pienso roncar; pero aguarda,
si la lança no me miente, *Golpes.*
golpes dan, y se declaran.
Valgame del Crucifixo
Santo la preciosa Estampa,
que siempre traigo conmigo,
ay señores que me agarran!
temblaudo estoy; pero que
importa? allà se lo ayan.
Los señores muertos den
golpes de aqui a la mañana,
mas esto và malo, que
me golpean la ventana. *Golpes.*
Car. Centeno. *Dentro Carreño.*
Cen. Aun esto es peor,
Iesus, San Blas, Santa Marta.
Car. Centeno. *Cen.* Quiero callar.
Ca. Ha Centeno. *Ce.* Luego vn alma
errara el nombre: quien fuera
agora trigo, ò cebada,
aunque me comieran bestias,
y logreros me cenaran,
mas responder es forçoso,
aqui de el valor; quien llama?
Car. Vn alma en pena.
Cen. Quien dixo? *Car.* Vn difunto.
Cen. Pues que manda?
Car. Que sin chistar al momento,
el dinero, y las alajas que tiene
me dé, que assi
cumpliré lo que me falta
para vna restitucion,
porq̃ estoy penando. *Cen.* Ascuas:
perdone por Dios, hermano,
porque yo no tengo blanca.
Car. Para que mientes Centeno?
yo sé que ganò a la taba
oy al moço del Conuento
vn real de a ocho en plata,
cinco en quartos, y en ochauos,
él tiene ropilla, y capa,
y sombrero, y otras cosas,
que sin hazelle gran falta,
pueden remediarme a mi.
Cen. Assi el miedo me dexara.
Ca. No responde? *Ce.* Quedarse vno,
como el pelo de la masa,
no es tan facil. *Car.* Desse prisa.
Cen. Esto es limosna, ò estafa?
Car. Mire que entraré por todo
quãto he dicho si se tarda. *Dasele.*

© Biblioteca Nacional de España

Cen. Tome vsted, que en cortesia
hasta agora ningun alma
me ha vencido. *Car.* La ropilla,
y la moneda me falta. *Cen.* Y a và,
quiere mas? *Car.* No amigo,
à Dios con la colorada.
Cen. Vaya el diablo para muerto,
que es peor que estotra tacha:
ayudeme San Laud,
valgame Santa Guitarra;
pero ruido en la puerta
he sentido, à echar el habla
no puedo; serà mi amo,
y si viene es gran palabra,
quiero alumbrarle, San Dimas,
San Lesmes, Santa Susaña.

Sale Carreño vestido de muerto.

Car. No temas, no, porque vengo
Centeno a darte las gracias
por el fauor recibido.
Cen. Pues yo se las perdonara.
Car. Y las manos muchas vezes
te beso por merced tanta.
Cen. Yo hago lo mismo, y digo,
aunque no estoy para gracias,
que almas besa cuerpo, que
quisiera ver quemadas.
Car. Y porque sepas quien soy
(por si alguna cosa mandas
en el otro mundo) escucha.
Cen. Relacion? essa es matraca.
Car. El anima sola soy. *Vase.*
Cen. Barrabàs te lleue el alma,
que no me dexarà en paz?
Digo que ya no me espanta
de que pidan las mugeres
tan sin rienda, y tan sin tassa,
si sus cuerpos se gouiernan;
por tan pedigueñas almas.
Yo apostaré, que esta noche
me han salido diez mil canas,
otra vez ruido? cielos!
ay señores que me matan.

Salen Don Iuan, y Carreño.

Iuan. Centeno, Centeno tente.
Cen. Que buscas alma borracha,
alma prestada, ò precisa?
Car. Salió la burla estremada.
Iuan. Reportate. *Cen.* No sossiego.
Iuan. Y la luz?
Cen. Que se yo. *Iuan.* Acaba,
y encendela en la primera
lampara. *Car.* Bercebu que vaya,
vaya Centeno, que yo
tengo dos mil estocadas,
que sobre vn mentis vn muerto
aqui me pegò de mala.
Car. Yo voy a encender la luz;
pues tu, gallina mojada,
no te atreues? *Vase.*
Cen. Y a vsted
muy buen prouecho le haga,
ay de mi! *Iuan* No diràs
lo que ha sucedido?
Cen. Nada,
mas de que sin mas, ni mas
me meto Frayle mañana;
pero no en este Conuento,
porque andan aqui las almas
estafando, y espantando. *Carreño*
Car. Esta es la luz.
Ce. Que veo? a Dios muchas gracias
doy; pero alumbre vsted,
no es esta la misma cara
del anima sola? *Car.* Si.
Iuan. Tragastela. *Cen.* Basta, basta,
no es bueno que conocella
quise? *Car.* En qué?
Cen. En lo adifuntada:
seor Carreño, nadie diga
de esta burla, y desta trampa
no beberé, porque el lobo
no haze en toda la semana,
quanto el dia del Domingo

© Biblioteca Nacional de España

suele dezirse que paga,
que es de mis prendas?
Car. Cabales
estàn todas, solo falta
la numerata pecunia.
Cen. Como la gastemos vaya;
y almuercese oy a mi costa,
pues es ya de dia.
Car. Hablas como honrado.
Iuan. En el compàs
me parece que ay tapadas,
y no de mal arte. *Cen.* Vamos
a dezillas quatro chanças.
Vanse, y han de estar assomadas al margen del patio, Doña Ines, y Dorotea, y salen Don Iuan, y Centeno.
In. Quien ama, y tiene su honor
a los pies de la fortuna,
no vna diligencia, vna,
y mil ponga (que dolor!
para que el dueño (ay amor!)
de su honra mal perdida
halle a pesar de la herida,
que le diò vn zeloso engaño,
la cura en el desengaño,
yo quietud, y Don Iuan vida.
Iuan. Buen talle. *Cen.* Y de la criada
no es muy zurdo el desenfado.
Iuan. Taparse aqui es escusado.
In. El alma tengo turbada,
dezis bien. *Cen.* Hà desalmada!
In. Señor Don Iuan, de mis males
sois causa?
Iuan. Si, mas iguales
son mis agrauios, y amores.
In. Para vnos zelos traydores,
ay desengaños leales.
Iuan. Yo me ausentaré cruel,
para curar mi dolor.
In. Tu has de ausentarte? y mi honor?
Iuan Cuide tu desdicha del.
Dor. No dar, es necio Arancel.
Dor Que mengua!
Cen. Que impertinencia!
In. Esso es matarme. *Iuan.* No es
sino procurarme, pues,
aliuios con vna ausencia:
y aduierte. *In.* No ay que aduertir:
yo he de seguirte, Don Iuan,
primero es mi honor que todo.
Iuan. Mas despacio lo veràs.
In. Ya no tengo que perder. *Vase.*
Iuan. Ni yo tengo que esperar. *Vase.*
Dor. Con mi ama voy, picaño,
y allà me lo pagaràs.
Cen. Pues oye.
Dor. Di presto. *Vase.*
Cen. Que
ya me quedo, si tu vas:
Guardese de mi Centeno,
que me tiene de pagar
la burlilla del difunto,
aunque descuidado està,
en la jornada segunda,
si es que llegamos allà.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Centeno, y vn Ventero.

Cen. Bien aya el hombre primero,
que hizo venta en despoblado,
digo que es vn desalmado,
quien ladron llama al Ventero.
Consuelo del afligido,
podrà con mas razon
llamarle, y de esta opinion
los hombres sabios han sido,
que halle yo la puerta abierta
a qualquier hora del dia:
quien dexò a aquesta obra pia
seo huespeda?
Ve. Hidalgo, aduierta,
que tengo solo vn pelo
de rubio, escuse quimeras.
Cen. Viue Dios que hablo de veras
pues ay humano consuelo
para vn triste caminante.

© Biblioteca Nacional de España

como llegar a la venta,
descansa, come, haze quenta,
buen prouecho, y adelante?
Ven. Preuencion fue bien pensada.
Cen. Pues quien caminar pudiera,
si este remedio no huuiera
en medio de la jornada?
Ven. Ya les cuesta su dinero.
Cen. Pese a quien esso repara;
si dinero no costara,
no fuera santo el Ventero?
Que Anacoreta montés
hiziera tan santa vida,
si el descanso, y la comida
le diera sin interés?
Solo en esso de las quentas
ay algo que confessar,
que a no auer quentas que dar,
hermitas fueran las ventas.
Ven. Aora dexe adulaciones
de ventas, y de venteros,
quien son estos Caualleros?
Cen. Direlo en dos razones:
el del Abito và a ser
de Guadix Corregidor,
el galan es mi señor,
y el otro es su tragantier.
Ven. Como? *Cen.* La voz es vizcaña;
tragãtier. *Ve.* No lo he entendido.
Cen. Es oficio introducido
de la casa de Borgoña.
Ven. Que oficio? *Cen.* Comeleton,
y en el vulgar mascomiente,
hombre que por lo valiente
tira gajes, y racion.
Ven. Mire en por donde ha venido
a dezir de ramo en ramo,
que es polilla de su amo.
Cen. Lindamente lo ha entendido;
y diga me, aquella caxa,
que a su cargo, y quenta viene,
que tiene dentro?
Cen. Que riene?
vna soberana alaja,
del Christo de Burgos Santo
vna copia milagrosa.
Ven Gran caxa.
Cen, Tan prodigiosa,
que prouoca a amor, y espanto;
lleuala el Corregidor,
y como a hombre de cuydado,
à él solo se la ha encargado.
Ven. Gran fineza. *Cen.* Y gran fauor.
Ven. A mi me dexò vn arriero,
porque vn mulo le estropeaua,
otra caxa que lleuaua,
tan igual, que vn Carpintero
presumo que hizo las dos.
Cen. Y que tiene dentro? *Ven.* Nada.
Cen. Huesped, tome aquesta espada,
esta capa, y viue Dios
de darle todo el vestido,
porque esta caxa me de.
Ven. A mi aposento la entrè.
Cen. Pues a reir le combido,
que esta noche ha de lleuar
con la de rengo el valiente.
Ven. El viene. *Sale Carret.*
Car. Que a tanta gente
honrada pueda estafar
vn ventero?
Ven Hidalgo, aqui
sin estafar me conseruo.
Car Serà milagro del Verbo?
Ven. Sin ser milagro, es assi.
Car Yo lo creo, *Cen.* Y fama tiene
de que es vn alma de Dios.
Car. Pues aora de ser dos,
no harà poco, si vna tiene:
ea huesped echece cuenta,
y preuenga a buena quenta
que cenar. *Ven.* No ay en la venta
mas que vn aue. *Ca.* Y essà asada?
Ven. Con vnas lonjas està,

© Biblioteca Nacional de España

y vn pedaço de ternera.
Car. Para la mesa primera,
que somos tres, bastarà.
Vent. Y acà no hemos de comer?
por Dios que para pegado,
el seor Carreño es cuitado.
Car. Pues tu bien sabràs morder
de vn plato, aunque esté vacio?
Cen. Que esto a mi amo se le pega.
Car. Nunca gente Palaciega
muriò de ahito, ni harto.
Cen. Basta, que vsted procure
para la primera mesa.
Car. Alli me toca vna presa.
Cen. Creolo sin que lo jure,
que quando a comida, y cena
se cala vn señor truan,
con la gorra de Milan
a costa de bolsa agena.
Es vn pegadillo eterno,
vna começon, vn grano,
vn sarpullido en Verano,
y vn sabañon en Inuierno,
todo es comer, y rascar,
como lo haze el seor Carreño.
Car. Mas quanto va que le enseño,
si llego, como ha de hablar?
Ven. El lacayo se la pega
a este crudo lindamente.
Car Huye Carreño la frente
al golpe, ni a la refriega?
Cen Yo en esso no me entremeto,
lo que sé, y por lo que llamo,
es, que se come a mi amo,
en virtud de este coleto,
y esta daga criminal,
que pegada siempre a ella,
no mata, sino desuella,
vna bolsa real a real.
Car. Esto sufro? esto consiento?
picaro, desvergonçado,
voto a Dios, que si me enfado,
que os estrelle en vn cimiento.
Cen. El hiperbole es pequeño,
mas si ello huuiera de ser,
estrellar para comer,
lo creyera, seor Carreño.
Car. Picaro, de esta manera
respondo. *Saca la daga.*
Ven. Reportese,
señor Carreño vsted
mas corriente pensé que era:
No echa de ver que el camino
a estas cosas dà ocasion,
y el camarada es burlon?
Cen. Bueno es estar muy mohino,
el seor Carreño (pues de esso
no mas se corre) despacio
lo toma, que es en Palacio
este filo aqueste professo,
como esso le he de dezir,
si juntos hemos de andar.
Car. Lo que ha de hazer, es callar.
Cen. Lo que ha de hazer, es sufrir:
no sufri yo lo del muerto?
y burla de mi no hazia,
quando despues me corria:
pues esso mismo le aduierto,
ni se corra, ni se assome
àzia la parte que ofende,
sufra como quien pretende,
y calle como quien come.
Car. Por vida.
Cen. Alla darà el rayo. *Huye.*
Ven. Reportese caualiero.
Car. Desjarretaré el ventero,
y degoliaré al lacayo.
Ven. No es cosa que me està bien
el desjarretarme agora.
Car. La colera siempre ignora
cortesias.
Ven. Està bien.
Car. Que este picaro se atreua,
Ven. Mejor es disimular,

© Biblioteca Nacional de España

que quien sabe caminar,
burlas sufre, y comos lleua.
Car. Pues conmigo vn lacayuelo
desdichado, vn andrajoso?
Ven. Si él es natural gracioso,
puede remediarlo el cielo.
Salen Don Iuan, y Centeno.
Iuan Que es aquesto?
Car. Vn insolente,
que habla mal en mi desprecio.
Iuan. Ya no sabeis que es vn necio,
y es vn hombre impertinente?
pues qué ha sido?
Cen. Porque aqui
vn chiste le dixe, ù dos,
se ha corrido. *Car.* Voto a Dios,
que si me chistais assi,
que os he de poner vn freno
en la lengua. *Iuan.* Esso es honor,
pues conociendo el humor,
y donayre de Centeno,
era el enojo escusado.
Cen. Como si yo me corriera
de quanto a mi me dixera.
Iuan. Siempre eres necio, y pesado.
Cen. Siempre lo oì, y soy testigo,
que tu en mi presencia has dicho,
que por dezir vn buen dicho,
puede perderse vn amigo.
Ofrecióse la ocasion,
vino rodado el empeño,
come bien el señor Carreño,
y llamele sabañon;
es gran culpa? *Iuan.* Es disparate
de tu natural perdido.
Car. Pues yo soy muy bien sufrido,
para gracias de vn Orate.
Cen. Ya está la caxa escondida,
y en su lugar está puesta,
la vacia: linda fiesta
tenemos, y preuenida,
del Corregidor, que quiere
tener vn rato de gusto,
dandole a esse brauo vn susto.
Ven. Va de burla, y desespere.
Car. Huesped, que dize el bufon?
Cen. Como yo no le pregunto,
si la bufa del difunto
fue fria! Jad, ò con eçon?
Iua. No quereis callar? *Cen.* Ya callo.
Ven. Por Dios que le dà de agudo.
Iuan. Este es necio cabeçudo,
y lo mejor es dexallo.
Car. Reirse dél es mejor.
Cen. Mi pretension sola es essa.
Ven. Quando he de poner la mesa?
Iuan. El señor Corregidor
no ha acabado de rezar,
y él lo ha de mandar primero.
Ven. Gran virtud de Cauallero.
Iuan. Quien lo es assi ha de obrar.
Sale el Corregidor.
Cor. Cauallero, es tarde?
Car. No señor, buena hora es.
Cen. Esso tiene de cortés
el señor Carreño, y de honrado,
que para él siempre es hora.
Cor. Con todo, al señor Carreño
vn descuido no pequeño
tengo de reñirle agora.
La caxa, que por su cuenta
desde Burgos ha venido,
como agora la ha perdido
de vista? y en vna venta,
sabiendo que es el tesoro,
y la reliquia mayor,
que con verdadero amor
venero, estimo, y adoro?
Car. Vn instante me aparté,
y no puede en vn instante
suceder cosa importante.
Cor. Bien su cuydado se ve.
Car. Pues quien se auia de atreuer
en la venta a cosa alguna,

© Biblioteca Nacional de España

que de' globo de la Luna,
si alla subiera a esconderse,
Carreño no le sacara,
y crudo no le comiera?
Cen. Esso de comer si hiziera,
nunca yo en ello dudara.
Cor. Aora en la caxa vi andar,
y como nunca entendi
que auia de faltar de alli,
no traté de aueriguar
quien era, ni lo que hazia.
Cen. Mas si la huuieran hurtado?
Car. Quien?
Cen. Quien huuiesse pensado,
que con moneda venia.
Cor. No dize mal, vaya a veello
por su vida. *Car.* No es mejor
traer la caxa, señor,
pendiente siempre del cuello?
Iuan. No fuera mal relicario.
Cor. Y fuera justo tambien.
Car. Ya no ay ladrones de bien,
q̃ essa es fruta del Caluario. *Vase.*
Iuan. Carreño, señor, es hombre,
que ha dado satisfacion
en vna, y otra ocasion
de hombre de biẽ, y muy hombre.
Cor. Nunca lo he dudado yo,
pues a mi mismo le igualo.
Iuan. Con el señor Don Gonçalo
de Cordoua militò
en Flandes, y en Lombardia.
Y agora a Flandes tornando
con el inuicto Fernando,
aquel venturoso dia
de Norlinge, y el primero,
que la espada desnudò
entre los muchos que honrò,
mereciò lugar su azero.
Cen. El es hombre de valor;
pero solo le ha quedado,
despues de ser gran soldado
la plaça de gastador.
Iuan. Al fin no quereis callar?
pues pagarlo has todo junto.
Cen. De la burla del difunto,
en algo me he de vengar.
Sale Carreño con vna caxa.
Car Ea señores, la caxa es esta,
y ha sido Dios seruido,
que no la hurtaron.
Car. No ha sido
poca dicha.
Cen. Aora es la fiesta: *Ap.*
señor, si yo no me engaño,
esta caxa es diferente.
Car. Que oygan a vn impertinente!
Iuan. La misma es, no la estraño,
Car. Aquesta caxa es la mia,
mas abrala el señor Carreño,
para salir deste empeño.
Car. Voto a Dios que està vacia!
Cor. Buen lance auemos echado,
Iuan. Iesus! esto puede ser?
Cen. Si era cosa de comer,
avràla puesto a recado
el señor valiente. *Car.* Iuglar,
no es tiempo de gracias este,
que voto a Dios que me arreste,
y eche la venta a rodar;
y si es burla, basta ya.
Car. Bueno es que le dé esse nombre,
Car. Soy para burlas muy hombre,
Iuan. Ninguno se burlarà
en tales cosas resuelto.
Car. No puede ser, que me aflijo,
que este Santo Crucifixo
a su casa se aya buelto,
porque a lo que yo recibo,
que mano auìa de atreuerse?
Cen. Pues para que auia de boluerse,
lleuamosle aqui cautiuo?
Car. Milagro no puede ser?
Car. Nunca yo he de presumir

© Biblioteca Nacional de España

milagro. *Car.* Esto es discurrir.
Cen Si; pero no resoluer.
Car. Que hable este desvergonçado!
mucho hago, pues me resisto.
Cen Avrà comido el Christo
sin estar Sacramentado,
y en disculparse porfia-
Iuan. No quereis callar? *Cen.* Porque
he de callar, si se ve,
que està la casa vacia?
Car. Insolente, pues mi estrella,
os provoca, y no os ataja,
vos entrareis en la casa
para enterraros en ella.
Embiste contra èl.
Cen Santo Christo, oy me consagro
a vos, ya ledme Señor,
y contra este comedor,
hazed vn nueuo milagro.
Car. Ya basta, el chiste està bueno.
Cen. No lo acaban de entender,
y es, que me quiere comer,
porque me llamo Centeno. *Vase.*
Car. Ahora bien, señor Carreño,
esto sirua de escarmiento,
la caxa està en mi aposento,
que essa es otra, y de otro dueño,
mas porque aya desde aqui
mas quenta, esto he permitido.
Car. En efecto me ha tenido
la caxa fuera de mi;
que el demonio deparò
cosa aqui tan semejante
a la vuestra. *Car.* No se espante,
que ya Dios lo permitiò,
para que con mas ventaja
se acuerde de su trasunto. (to
Al paño Cent. A señor Carreño, pregũ
ha parecido la caxa? *Ca.* Bien està.
Cen. Esta vez tragola.
Car. Ya saldremos de la venta.
Cen. Oye vsted, ponga esto a cuenta
de lo del anima sola.
Car. Ea Centeno, basta ya,
y el señor Carreño à mi
me ha de dar palabra aqui
de que no se tratarà
mas de esto. *Car.* Si, yo la doy,
que aunque estoy muy ofendido,
todo el enojo he perdido.
Cen. Digo, que tu amigo soy.
Car. Pues a cenar, caualleros.
Cen. Ya la mesa està esperando.
Car. Viue Dios, que voy temblando,
Santa Imagen, de perderos.
Iuan. Burla ha sido, y con ventaja
la que has hecho.
Cor. Assi ha de ser.
Car. De oy mas, tengo de comer,
y dormir sobre la caxa.
Vanse salen Chapado, y Iuan Hidalgo.
Chap. Fiestas ha de hazer la Villa,
Iua. No os canseis, Anton Chapado,
que està el Concejo empeñado.
Chap. Fiestas ha de hazer la Villa.
Iuan. Como las tiene de hazer?
Chap. No mas de porque yo quiero!
Iuan. Como si falta dinero,
y no lo ay? *Chap.* Hale de auer.
Iuan. No es buena ocasion aquesta,
pues nuestro empeño sabeis.
Chap. Iuan Hidalgo, no os canseis,
que yo quiero que aya fiesta.
Iuan No serà mejor tratar
vn año que sois Alcalde,
de que no se os passe en valde,
y lo que se ha de gastar
en fiestas, que no conuiene,
antes es de perjuizio
hazerle al Rey vn seruicio,
para las guerras que tiene?
Chap. Ahora esta vez ha de ser,
que dezis bien os confiesso,
mas como lo ay para esso,

© Biblioteca Nacional de España

para fiestas lo ha de auer.
Iuan Vuestro capricho es estraño.
Cha. Hidalgo, esto està mal dicho,
que aqui no ay ningun capricho,
y ha de auer fiestas ogaño,
ò sobre ello aueis de ver,
a Marcos vn lamilena,
Iuan. Aya fiestas norabuena,
que fiestas quereis hazer?
Cha. Ello ha de auer procesion,
y quatro toros capeos.
Iuan. Buenos son vuestros deseos,
mas falta la execucion,
toros quereis? desvario.
Cha. Desso espantado os aueis?
hidalgo sois, mas teneis
el animo de lodio.
Yo tengo toros sobrados,
y aunque venda mi aceytuna,
trayré de Valdefortuna
el Cura, y Beneficiados.
Y quando huesse pequeña
la preuencion que ay aqui,
Monte-Ficano està ai,
y Granada està en San Sueña,
aya fiesta, y regozijo.
Iuan. De aquesto gustareis vos.
Suene dentro musica, y vozes de labradores.
Cha. Alcalde, cuerpo de Dios
es Cabrilla algun cortijo?
Salen baylando Blas, Menga, y otros Zagales, y los Musicos cantando.
Musi. Hazed regozijo, y fiesta
vezinos los de Cabrilla,
que en vuestro campo amanece
la flor de la maranilla.
Cha. Ven, hasta los Zagales
salen ogaño de tino,
y voto al Sol, que imagino,
que hemos de salir de males.
Iuan. Que es esto Menga, que es esto?
porque os alegrais ansi?
Men. Pues me lo pregunta a mi,
escuche, y sabralo presto.
Ha de saber, que ha venido
a Cabrilla vna Serrana,
mas fresca, que la mañana;
mas bella, que Abril florido,
En su encarnado arrebol
le mira todo el Oriente,
la Luna tiene en la frente,
y en las mexillas el Sol.
Y no os parezcan estrañas
estas nueuas marauillas,
que en el Sol de las mexillas
hazen sombras las pestañas,
que ocasionando desmayos,
sino desmintiendo enojos
las Estrellas de los ojos,
las tienen por negros rayos.
Dichoso el que llega a verlos,
y mas quando dos rubies,
en los labios carmesies
descubren risueñas perlas,
viene buscando a vn hermano,
que dize que se le ha huido,
y a la fe, que es el vestido
costoso, aunque es Aldeano
y por esto, y porque es bella,
y lo merece su trato,
con musica, y aparato
salemos a entretenella.
Cha. Hazeis bien, y me aueis dado
notable gusto, y placer,
que toros se han de correr,
por vida de Anton Chapada;
pero ella viene. *Men.* Despojos
de su planta es el Verano,
guardese todo Christiano,
que tiran rayos sus ojos.
Sale Doña Ines, y Dorotea de Villanas, con reuoços.
In. Zagales, que Dios os guarde,

© Biblioteca Nacional de España

y con prosperos sucessos
fertilicen vuestros campos,
autorice vuestro Pueblo,
si ya el amparar me en el,
no se os hiziere molesto,
suplicoos, que perdoneis,
por la inclemencia del tiempo
el estar aqui vnos dias,
que desde Castilla vengo
maltratada de las aguas,
de tan riguroso Inuierno.
Mejor diré de mis ansias, *Ap.*
mejor diré de mis zelos,
con necesisdad de amparo,
y en vuestra piedad le espero.
Cha. Castellana, Labradora,
todo este lugar es vuestro,
y voto al Sol, que quisiera
poder ser Alcalde eterno,
para seruiros con el.
In. La voluntad agradezco,
yo he de passar a Guadix,
porque relaciones tengo,
que alli está vn hermano mio.
Cha. Si; pero vereis primero
nuestras fiestas. *In.* Ay de mi!
que para fiestas no vengo.
Men. Tanto quiere su merced
a este hermano?
In. Es muy trauiesso,
y temo que se me pierda;
ay tal bondad. *Dor.* Bueno es esso,
es vn Angel mi señora.
Men. Y como que es Angel bello,
y allà en Castilla se crian,
estos Angeles trigueños?
Dor. Si; pero son desgraciados.
Men. Seran de los que cayeron.
Cha. Llegad Iuan Hidalgo vos,
que sois algo mas discreto.
y ofrecedle nuestra fiesta,
Iuan. Señora, por lo que veo
en vuestro semblante, juzgo
de vuestra pena lo menos,
y aunque yo no os aya hablado
deuiendo ser el primero,
es Chapado hombre de chapa,
y por entrambos lo ha hecho.
Y agora yo por entrambos
nuestras fiestas os ofrezco,
si bien es corto seruicio
para los meritos vuestros,
vuestra posada será mi casa.
Cha. Esso no hablemos,
Iuan Hidalgo, llanamente,
yo maté ogaño tres puercos,
y la puedo regalar
con morcillas, y rellenos,
longanizas, obispillos,
y otras cosas deste tiempo,
y vuestra matança Alcalde
hasta agora no se ha hecho.
Iuan Que sabeis vos? *Cha.* Yo lo sé,
y lo sabe todo el Pueblo.
Iuan. Que sabe? *Cha.* Quereis callar.
Iuan Alcalde, callar no quiero.
Cha. Que en la casa de vn hidalgo
ay hambre de priuilegio.
Iuan. Vuestras malicias ofenden,
pero. *Cha.* No ay pera, ni pero,
ea bolued a cantar,
y no se hable mas en esto.
Iuan Si es vuestro gusto Chapado,
digo que yo gusto dello. *Baylan.*
Musi. Hazed regozijo, y fiesta
Vezinos los de Cabrilla,
que en vuestro campo amanece
la flor de la marauilla.
Entretanto que baylan, salga vn Clerigo vestido a lo Griego, ò Castellano, admirandose, y besando la tierra.
Men. Ay Alcalde. *Cha.* Quien es este?
Iuan. Este es Sacerdote Griego,

© Biblioteca Nacional de España

que oy dixo Missa en la Villa.
Pri. Proseguid vuestro contento,
amigo, que bien hazeis.
Cbr. Estos Escolares temo,
que son los que traen las nubes
con relampagos, y truenos,
que nos apedrearan los panes.
Pri. No vengo amigo a ofenderos.
Cbr. Pues que andais mirando agora,
tan pensativo, y suspenso
por el Egido? *Pri.* Escuchad
lo sabreis si estais atento,
Mi patria es Grecia, el nõbre no os assombre,
que alli se venrò primero el nombre
de Christo, y con dominio soberano,
el Imperio Romano,
que oy goza el Austria, y goze eternamente,
se viò en aquellas parte del Oriente.
Griego soy, no lo niego,
que soy Christiano, y Sacerdote Griego,
la Tierra Santa he visto,
donde naciò, viuiò, y espirò Christo,
por esso assi llamada,
que su pie la dexò Santificada:
con deuocion, y affectos singulares
he visto los Santissimos Lugares,
donde el Hijo de Dios, por alto modo
obrò la redempcion del mundo todo,
y he passado gran parte de mi vida
dentro en Ierusalen, ya destruida,
que la barbara furia,
que de nuestros pecados es injuria,
aquella que en nobleza, y en grandeza
fue del mundo Cabeça,
està tan arruinada,
que de su ser antiguo, es sombra, ò nada.
Lo que aqui contemplando estaua agora;
ved si con causa se lamenta, y llora,
es, que lo que ha quedado
de aquella peña del Sion Sagrado,
de aquella marauilla,
es vna semejança de Cabrilla:
en quanto por el mundo he discurrido,
no he visto otro lugar tan parecido.
y oy quando celebraua,
en su Sagrado Templo me juzgaua.
Este monte, que pocas cosas tiene,
con el monte Sion mucho conuiene,

© Biblioteca Nacional de España

y aquel que vnos altiuos
le oprimen breues, y coronan viuos,
siendo de la campaña gallardete,
tiene correspondencia al Oliuete.
Aquel masleuantado
forma el Tabor, donde transfigurado
entre Moyses, y Elias,
parte de su deydad mostrò el Mesias.
El valle, que entre vno, y otro monte
penetra el Orizonte
con el de Iosafà, tan celebrado,
tiene similitud esse dorado.
Arroyuelo de vidrio fugitiuo
es del Cedron vn arrendrajo viuo,
y por incultas quiebras
se desliza en diafanas culebras,
Y aquel cercado,
que està de la otra parte leuantado,
sobre el arroyo es copia fiel, adonde
todo el Getsemani se corresponde;
hasta aquel montecillo solitario,
que vna Cruz tiene, es rasgo del Calvario.
No ay cosa alguna en este campo todo,
que de Ierusalen no tenga el modo,
el color de la tierra, y el piadoso
Cielo, fino es el mismo, es tan hermoso.
O dichosos vezinos de Cabrilla,
no sin misterio es tanta marauilla!
Creed que aquestos montes, y esta tierra
misterios incluyen, y virtud encierra;
y porque prosigais vuestra alegria,
presto llegarà el dia
que sea Cabrilla erario, y casa hermosa
de vna Reliquia Santa, y milagrosa,
que el Cielo se lo ofrece,
como à lugar que tanto se parece.
Proseguid vuestra fiesta, id prosiguiendo
la letra que cantais, que bien entiendo,
que el que toma la pluma para hazella,
con el alma escriuiò, que no con ella,
pues amanecerà presto en Cabrilla;
quedad con Dios, que mas dezir no puedo,

© Biblioteca Nacional de España

porque importa irme: bien vuestra dicha fundo,
pues hijos sois de este Sion segundo. *Vase.*

Cha. Aueisme oido? cu pareisme agora
porque quiero hazer fiesta? *Iu.* El alma adora
tan santa profecia.

Cha. Primero, Iuan Hidalgo, fue la mia,
que el preuenir las fiestas no fue en valde,
cataos aqui con vn Profeta alarde,
que vos señora mia,
os digo, y asseguro por muy llano,
que aqui os aueis de hallar a vuestro hermano.

Ine. Bien puede ser; pero teneis noticia
si la nuestra justicia
à Guadix ha passado?

Cha. Esperando la estàn. *Iu.* Hase tardado
por ocasion del tiempo riguroso.

Ine. Ya es forçoso
el detenerme aqui hasta auer sabido
que llegò. *Dor.* Bien despacio se han venido.

Ine. Camina mas, y lleua mas cuidado
quien và de ofensas de amor cargado.

Dentr. Para, para.

Cha. Que es aquesto? *Men.* Vn coche,
tres Caualleros, y en mulas
otros que le siguen, llegan.

Ine. Dorotea, cubre el rostro.

Dor. Aduertida estoy, no temas.

Sale el Corregidor, Don Iuan y Cent. no

Iu. A tiempo llegamos
para gozar de la fiesta.

Corr. No puedo tenerla yo,
porque Carreño se queda
muy atras, y no parece.

Iu. Yo fio, que presto venga;
guarde Dios la gente honrada.

Men. Salue, y guarde à los que llegan.

Iu. No cesse por nuestra causa.
el vayle, çagalas bellas,
que nunca los passageros
desacomodan, y inquietan,
aunque pudieran sus caras,
a lo menos la de aquesta.

Mira à Menga.

serrana, que no la encubra.

Men. Habla tu merced conmigo?

Cha. Quien os mete en esso Menga?
no habla tu merced con vos.

Iu. Si hablo, porque es muy bella.

Ine. No seais tan licencioso,
que estos señores respetan
las mugeres como es justo:
que te parece? *Dor.* Que empieça
Don Iuan hazer de las suyas.

Iu. Vuestra pregunta es muy cuerda.

Men. Preguntelo, porque ay otras
mas hermosas en la rueda.

Iu. Mas que vos no puede ser.

Corr.

© Biblioteca Nacional de España

Corr. De aqui à Guadix cuãtas leguas
avrà? *Cha.* Cerca està, señor;
mas es su merced si quiera
el señor Corregidor? *Corr.* Yo soy.
Cha. Venga norabuena,
que le estamos esperando,
porque nos honre la fiesta
de los toros de mañana.
Corr. Gustaré de hallarme en ella.
Ine. Cortesano Cauallero!
Llega Don Iuan à Menga.
Escusad por vida vuestra
porfias que no os importan.
Iu. No ayais miedo que yo ofenda
à nadie. *Ine.* Que sabeis vos
si ay quien sienta aqui su ofensa?
Iu. Os pesa Menga de oirme?
Cen. Esso a que muger le pesa?
Men. Si, que somos en Cabrilla.
Iu. Que Menga?
Men. Cabras montesas.
Iu. Vos à lo menos sois sola,
ya conuertida en Estrella,
como las que el cielo habitan,
que Cielo hazeis esta Aldea.
Ine. Que de vezes avreis dicho
à otra muger la mesma
razon, y que facilmente
mentis los hombres con ella.
Iu. Mal tercio me hazeis, señora.
Ine. Soy mala para tercera.
Cen. Y ella, reyna, no podia,
ya que esta dama no quiera,
interceder por mi amo?
Dor. Tengo talle de alcahueta?
Iu. Hermosa es la labradora.
Cen. Y doña Ines.
Iu. Que me acuerdas
disparates, si gozada
vna muger, siempre es fea.
Cen. Pobre señora. *Iu.* No siento
lastima de tantas leguas.
Cen. Ella se tiene la culpa;
señoras damas, alerta,
que el que mas fino pretende,
en alcançando desprecia.
Salga Carreño mojado y alborotado.
Car. Valgame Dios, muerto vengo!
Corr. Carreño, que pena es essa?
Car. Ahogado, señor, me he visto
en esse rio, y pudiera
llorar desdicha mayor,
si del corriente la fuerça
no huuiera Dios suspendido;
dos mulos de los que llevan
la ropa, se han ahogado,
y por cortarles las cuerdas
se avalançò el arriero,
y no parece *Corr.* Y la prenda,
que mas que la vida estimo.
Car. Oigan todos, todos crean
vn prodigioso milagro,
sobre las aguas violentas
nadando anduuo la caxa
con Diuina prouidencia,
pues quando entendi perderme,
que lo mismo era perderla,
sobre el mas valiente mulo
me hallé à la orilla con ella;
y sin aguardar el golpe
del latigo, ni la espuela,
corriendo llegò al lugar,
corriendo se entrò en la Iglesia,
y en poniendo el pie en Sagrado
cayò el mulo muerto en tierra,
y con el golpe que diò
se abriò la caxa ella mesma,
donde el Cura, y Sacristan
el lienço Santo despliegan,
que en el no auerse mojado
nueuo milagro comprueba;
tocaronse las campanas
por si solas, cuyas lenguas,
y vozes aueis oido;

© Biblioteca Nacional de España

y con toda la decencia
posible le han colocado
en la Capilla primera;
esto es lo que ha sucedido,
albricias Carreño espera,
si vna desgracia dichosa
es bien que albricias merezca.

Corr. Vamos Carreño, que ya
muchos temores me cercan,
pues no ha de quedar aqui. *Vase.*

Cha. Vamos todos, que si es esta
la reliquia que nos dixo
el Ciego à defendella
vamos; Menga, que aguardais?

Men Oy Cabrilla se reuela. *Vase.*

Iu. Aguarda bella Aldeana,
tras de si el alma me lleua
menos deuota que amante,
y mas amante que cuerda.

Ine. Detenedos Caualleros,
que aunq̃ Menga os entretenga,
no es buena disculpa Menga
del delito de grosero.

Iu. Que me aconsejes no quiero
quando adorandola estoy.

Ine. Que sabeis vos si yo soy
quien aconseja ò quien guarda?

Iu. Vos la guardais? *Ine.* Soy su guarda,
y vuestro castigo soy;
conoceisme? *Descubrese.*

Iu. Estoy de suerte
turbado, y fuera de mi,
que porque te conocì
me pesa de conocerte;
tu eres aqui de essa suerte
por caminos desta zada?
esto es ser muger honrada?
tu tienes sangre, y valor?
esto estimas, di tu honor?
tu del valor de Moncada?
viue Dios que el mundo miente,
y que queda en opiniones
quien tantas obligaciones
atropella facilmente.

Ine. Como tu traicion no siente
las heridas de mi honor,
como en ti faltò el amor
desluces mi afecto noble:
la malicia de vn traydor
solo à esto pudo venir;
la nobleza que ofendiste
ladron de mi honra fuiste,
y la has de restituir;
para poderla pedir
tiene muy valiente espada
la razon (ay desdichada!)
ay infeliz muger!

Iu. Pues bien te puedes boluer,
que yo no te deuo nada.

Ine. Tanto me deues traydor,
que por ti pierdo atreuida
como don Pedro vna vida,
muchas vidas en mi honor;
mira fiesta es la mayor
deuda entre nobles mugeres;
mira tu, si noble fueres,
la causa con que me ofendo.

Iu. Bueno à dezir, que no entiendo
tu razon, ni sè quien eres.

Ine. Cada muger ofendida
es pisada sin razon,
vn aspid en escorpion
amenaçando su vida:
mira don Iuan, que perdida
mi honra, yo callaré;
pero no sè si podré
dexar de llorar tus daños,
quando de tantos engaños
tome vengança mi fè:
quedate à Dios, y prosigue
con Menga en tu nueuo amor.

Iu. No ay en todo el mundo honor,
que à dineritle me obligue.

Ine. El Cielo no te castigue.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Sino lo hiziera, ehombre naci.
Ine. Guardate de don Iuan de mi.
Iu. Que nada me dà cuydado.
Ine. Aspid he de ser pisado. *Vase.*
Iu. Yo me guardaré de ti. *Vase.*
Dor. Y tu tambien te has mudado?
Cen. Yo soy chispa de aquel fuego.
Dor. Tambien niegas?
Cen. Tambien niego.
Dor. Eres hombre. *Cen.* Soy criado.
Dor. Famosa razon has dado.
Cen. Sino a y otra, esta es razon.
Dor. Pues niegas tu obligacion?
Cen. No soy nada escrupuloso.
Dor. Yo seré toro en el coso.
Cen. Yo me subiré à vn valcon. *Vase.*

Salen el Corregidor, Carreño, don Iuan Chaparro, Menga, Iuan Hidalgo, y todos armados à la puerta de la Iglesia.

Corr. Como quedarse la Imagen?
antes perderé la vida.
Cha. Y si es voluntad de Dios,
estorbarlo, no es malicia?
Corr. Esta voluntad ignoro.
Cha. Es barro la profecia;
el entrarse el Santo Christo
en la Iglesia lo publica.
Men. Y el caerse el mulo muerto
sin lançada, ni herida.
Iu. No os canseis, que es imposible.
Corr. Carreño, mi poca dicha
ordena sucessos tales.
Carr. No està en aquesta Capilla?
pues yo entraré, viue Dios,
y le sacaré por cima
de quien pretenda estorballo.
Corr. Toda violencia es indigna,
dexadmele ver siquiera,
adoraré derrodillas
esta copia milagrosa
del que es Autor de la vida.
Cha. Todos haremos lo mismo,
corred aquesta cortina.

Corren vna cortina, y no parece el Christo.

Corr. Carreño, yo no le veo:
Don Iuan, veisle?
Iu. La Capilla
para mis ojos està
desocupada, y vacia. (co.
Men. Veisle vosotros? *Cha.* Tampo-
Men. El que mas verle codicia,
menos le merece ver.
Corr. Aqui ay grande maraujlla!
Iu. Aqui ay secreto misterio!
Corr. Señor, si por culpas mias
con encubriros de mi
vuestra piedad me castiga;
y si es la voluntad vuestra
inuestigable, y diuina
el quedaros; aqui yo,
que primero lo impedia,
os a abo, y lo consiento;
solo mi amor os suplica,
que os permitais a mis ojos,
que no os negueis à mi vista.

Toquen chirimias, y descubrase otro tafetan, donde estarà el Santo Christo, y à su lado vn Angel con vn hacha.

Ang. Ya verás lo que deseas,
y verás lo que codicias,
que la luz que te faltaua
essa humildad te la embia;
y con ser Dios poderoso,
y tu vna misera hormiga,
quiso tu consentimiento
para quedarse en Castilla,
porque esta Diuina Imagen,
esta preciosa Reliquia,
permita agora, que agora
en este lugar assista,
Corr. O inmensa bondad d

© Biblioteca Nacional de España

Cha. Cumpliòse la profecia,
ya mis fiestas tendràn causa.
Corr. Y yo me quedo a assistirla.
Iu. Y yo a conquistar à Menga.
Cen. Estàs loco? quando auias
de dar mil gracias a Dios
de ver en aquesta Villa
este milagro patente.
Iu. Dexa essas bachillerias,
Centeno, que Dios es Dios
que perdona. *Cen.* Y que castiga.
Iu. Goze yo vna vez de Menga,
que allà en el fin de mi vida.
él tendrà misericordia.
Cen. Guardate de su justicia.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Don Iuan y Centeno.

Cen. No te entiendo. *Iu.* Mi pesar
es todo penar, y arder,
bien facil es de entender,
bien fàcil es de explicar.
Cen. Que tienes? *Iu.* Tengo vna pena
que me atormenta inhumana,
pues con no morir tirana,
à mas muerte me condena.
Tengo el alma diuidida
en susto, y placer, de suerte,
que es bien que parece muerte,
y mal que parece vida.
Con miedo, y desconfiança
sigo vn imposible empleo,
y tengo viuo el deseo
en vna muerta esperança.
Busco sin poder hallar
aliuio a mi padecer,
el camino del placer
por la senda del pesar.
Y al fin de tanto rigor,
Centeno, vengo à inferir,
que anhelar, penar, sufrir,
que puede ser sino amor?
Menga es todo mi cuydado,
Menga me tiene perdido,
ella es todo mi sentido,
mira si lo he declarado.
A que estàs endemoniado
apuesto qualquiera cosa,
que no es pasion amorosa,
tan imposible cuydado.
Tu no deues de saber
quien es Menga, a quien pretende
tu locura, pues atiende,
yre lo dare a entender.
Menga es oy aqui el sugeto
de mayor veneracion,
por su virtud, y opinion,
dignas de todo respeto.
Y aunque su belleza rara
obliga à amante inquietud,
puede templar tu virtud
lo que ocasiona su cara.
Hermana es de Iuan Hidalgo
el Alcalde del lugar,
y si lo llega à pensar,
te embiarà à espulgar vn galgo.
Tan cortados de vna pieza
por prouidencia de Dios,
que igual se mira en los dos
la virtud y la nobleza.
Y al fin, para eternizar
su fama contra el oluido,
su deuocion ha escogido
vn medio particular.
Dexando su hazienda entera,
porque tu virtud no ignores,
por faltarle sucessores,
la Virgen por heredera.
Y dando deuoto exemplo
del amor que los abrasa,
tienen su Imagen en casa
hecho de sus almas Templo.
Mira tu que amor emprendes,
que esperança solicitas,

Biblioteca Nacional de España

que voluntad facilitas,
y que imposible pretendes.
Que es sola esta ingratitud
invencible, incontrastable,
que la hazen inexpugnable
los muros de su virtud.
Iu. Como he de poder, si veo
mi pasion tan inuencible?
Cen. Lo que se mira imposible
entibia qualquier deseo.
Iu. Para que me encienda mas
es esse imposible parte.
Cen. Pienso que no han de apagarte
aunq se te chamusquen mas.
Iu. Que bien que aliuias la pena,
que en mi causa su desden!
Cen. Aguarda que se viene.
Iu. Quien? *Cen.* Menga.
Iu. Venga norabuena;
di que tras la noche fria
viene con sus arreboles,
en sus dos ojos dos soles
à hazer mas hermoso el dia.
Que con luzes lisongeras
vienen sus lucientes rayos
vertiendo floridos Mayos,
agraciando Primaueras.
Que para mi en su desden,
y en su beldad celestial,
viene disfrazado vn mal
con lo apacible de vn bien.
Di que viene en su rigor,
tan esquiuo como fuerte,
para mi vida mas muerte,
mas vida para mi amor.
Pues sin quererle admitir,
creciendo en mi pecho và,
y di. *Cen.* Menga viene ya,
tu se lo podras dezir

Sale Menga.

Iu. Serrana, que à desatios
arrebatas mis enojos
desde el aiva de tus ojos
à la noche de los mios.
Prision de los alvedrios
de quantos llegan a verte,
oye, escucha, atiende, aduierte,
ya que obligados estén
à morir quantos te ven,
como no mirarte es muerte.
Porque si de tu hermosura
la vida se ha de copiar,
en llegandote à mirar
no ay vida que esté segura:
el entendimiento apura
vnion que estan parecida,
oposicion tan vnida
no me mates con rigor,
no pagues tan mal mi amor,
no seas, Menga, mi homicida.
Viua, ò muera el que à viuir
te solicita remedios,
aya distancias, aya medios
entre el viuir, y el morir;
pero bien hazes de huir
à vna cauta dos efectos,
pues por faltarle decretos
del tribunal de tus ojos,
de gustos, como de enojos,
se han de morir los discretos.
Men. Culpa ha sido, que se pasa
de limite cortesano,
y aduertido que tengo hermano
que sabrà guardar tu casa.
Señor Don Iuan, si os abrasa
la ciega llama de amor,
es mucha injuria, es rigor,
que à costa de mis enojos
en la culpa de mis ojos,
tenga la culpa mi honor.
Iu. Conozco que estoy culpado;
pero muy bien he podido
disculparme de atreuido
quien me aduierte enamorado:

© Biblioteca Nacional de España

mas si à delito ha passado
mi ossada resolucion,
baste por satisfacion
la altiuez que solicito,
pues en el mismo delito
està encubierto el perdon.
Men. Vuessa merced me perdone:
no acabarle de escuchar
agora, por disculpar
las culpas que me propone:
siruase de que me abone
sola esta vez mi firmeza;
y a la luz de su nobleza
verà que es delito injusto,
que yo por solo su gusto
falte a quien soy.
Carr. Que entereza!
Men. Dexadme don Iuan os ruego,
aduirtiendo que soy noble,
y que ha de ofenderme al doble
el rayo de vuestro fuego:
no querais que el vulgo ciego,
cuyo limpio amor infama,
quando vuestro nombre aclama,
en mi desprecio, en mi mengua,
en lo torpe de su lengua
desluce mi ilustre fama.
Haze que se và.
Iu. Esperad vn poco agora:
en fin no se ha de hallar medio?
Men. Oluidar es el remedio.
Iu. Escucha, aduierte, señora,
mi Sol, mi Cielo, mi Aurora,
que quiero hazer breue alarde
de mi amor: ha que cobarde
es la ofensa! *Men.* A mi, y a vos
nos puede estar mal por Dios.
Iu. Oid, oid. *Men.* Dios òs guarde. *V.*
Cen. Auemos quedado buenos?
Iu. Viue Dios que he de gozarla,
si se pone de por medio
el mundo.
Cen. Mira lo que hazes.
Iu. Centeno, ya estoy resuelto.
Salen Dorotea, y Doña Ines.
Dor. Aqui està. *In.* Ay Dorotea,
no se engañaron mis zelos;
pero zelos, y pesares
quando dexaron de serlo?
Aquella que passò es Menga,
con ella ha estado: que puedo
ya de aquesto presumir?
solo el morir es remedio.
Dor. En conformidad hablando
està los dos tan en ello,
que no nos han visto. *Cen.* En fin
te determinas a hazerlo?
Iu. Su hermano està en la Ciudad
aquesta noche.
Cen. Habla quedo,
que Doña Ines, Dorotea,
nos miran. *Iu.* Sin que le demos
a entender que la hemos visto,
vamonos de aqui al momento,
porque me enfada su vista.
Dor. El soplo le dio Centeno,
y por no hablarte se va.
Ine. Pues me ha visto, ya no puedo
sufrir tantas sinrazones:
Don Iuan espera, que vengo
solo a buscarte ofendido,
y no es bien que vn Caualiero
buelua la espalda a quien sabe
que le buscan. *Cen.* Brauo raro,
estos son segundos toros.
Iu. Pues que quieres?
Ine. Lo que quiero,
es lo que quisiera yo,
el poder romper el pecho
para explicar mis desdichas,
que de otra suerte no espero
que ha de ser possible, no,
y conseguiré con esso
echar del alma vn ingrato.

© Biblioteca Nacional de España

del coraçon vn incendio,
de la memoria vn agrauio,
y de la vida vn portento.
Iu. Bien haràs.
Cen. Gentil respuesta.
Dor. Ha hombres! el mejor dellos
muera abrasado. *Cen.* Porque?
Dor. Por falsos, por embusteros.
Cen. Vosotras sois vnas santas,
no dareis vn perro muerto
por vn ojo de la cara.
Ine. Mas quiero, D. Iuan, mas quiero
de lo que fuera razon,
no me mates con desprecios,
pagame tan firme amor.
Dor. Que lastima!
Iu. Ya no es tiempo,
Ines, de quexas, y llantos.
Ine. Porque?
Iu. Porque ya me abrieron
los desengaños los ojos;
yo maté por ti a Don Pedro,
tu tienes la culpa toda,
y he visto que es fingimiento
el amor que me has tenido.
Ine. Dios sabe que es verdadero,
y bien sabes tu, don Iuan,
que son fingidos tus zelos
por no pagar mis finezas,
y porque tu amor has puesto
en essa villana. *Iu.* Yo?
Ine. Pues tan perdido, y tan ciego
estàs, que passa a locura,
y eres fabula del pueblo:
como es posible que vn hombre
de tu valor, de tu ingenio,
tan mal se quiera a si mismo;
que estragando los respetos
que deue a su propia sangre,
el gusto, y el pensamiento
ponga en aquesta muger
tan, desigual, vn sugeto
tan humilde, vna Aldeana
de Cabrilla, digno empleo
de tu altiua presuncion?
que buena eleccion har hecho!
Iu. Quedate mas que dezir,
porque yo agora no tengo
lugar para responderte?
vamos.
Haze que se va, y detienele Doña Ines.
Ine. Que es irte? primero
has de resolverte aqui,
que ya don Iuan, ya no es tiempo
de dudas, y dilaciones.
Iu. Cansada estàs. *Ine.* Tu grossero.
Iu. Dexame, pues.
In. No es posible.
Iu. Dexarete yo. *Ine.* Mi fuego
sabrà seguirte con rayos.
Iu. Estàs loca? *Ine.* Causa tengo
de estarlo. *Iu.* Suelta. *Vase.*
Ine. Traydor,
ingrato, mal Cauallero,
assi a vn muger respondes?
Pone el lienço en los ojos.
Dor. Detente tu. *Cen.* Yo no quieto.
Dor. Mira. *Cen.* No quiero mirar,
que soy rayo de aquel trueno,
y he de seguir sus pisadas.
Dor. Eres ingrato, y grossero.
Cen. Tu vna muger redomada.
Dor. Tu vn lacayo chapucero.
Cen. Quedate para quien eres,
que harto te he dicho con esto. *V.*
Dor. Dexa señora el llorar.
Ine. Que assi pague con desprecios
vn amor de tantos años!
pues don Iuan, viuen los cielos
que pues razones no escuchas,
pues no te enternecen ruegos,
pues lagrimas no te obligan,
que de muger el primero
fieras a quien no obligaron,

© Biblioteca Nacional de España

que has de conocer que tengo
valor por mi propia, si,
para vengarme, y que puedo,
mas enojada, que tierna,
quando vn impulso, vn acento
a puñaladas te saque
el alma vil de tu cuerpo,
por ingrato a vna muger,
que tanto te quiso; y luego
à mi propia, que no dudo,
que mas que tu lo merezco.
Dor. Donde vàs? *In.* Voy à morir,
pues ya no espero remedio:
vente Dorotea conmigo,
que a Don Geronimo quiero
dalle quenta de mi agravio,
y declaralle mis yerros.
Vanse y salen Menga, y el Angel.
Men. Adonde, louen, me lleuas?
Ang. A tu bien.
Men. Aguarda, escucha; que bien?
Ang. Sabraslo despues,
vén conmigo. *Me.* Que procuras?
Ang. Librarte *Men.* De que?
Ang. De vn riesgo
que te amenaza. *Men.* Mas dudas
à mi confusion añades.
Ang. No temas.
Meng. Porque me ocultas
tu intento? *Ang.* Porque conuiene.
Men. Donde voy? *Ang.* A tu ventura.
Men. Adonde està?
Ang. En mi cuydado.
Men Quien eres?
Ang. Soy Guarda tuya,
Men. Y que intentas?
Ang. Defenderte. *Men.* De que?
Ang. De vna aleue injuria.
Men Quien te obliga?
Ang. Tu virtud.
Men. Quiẽ me espera? *Ang.* La locura
de vn desbocado poder.
Men. Todas son señas confusas;
al fin no sabré quien eres?
Ang. Soy quien de tu lado nunca
te aparta. *Men.* Menos te entiendo.
Ang. Sigueme.
Men. Aunque mas confundas
con enigmas mis sentidos,
y misterioso te encubras,
por Diuino te venero,
que humano te disimula
el trage; y porque a essa dicha,
Norte hermoso me conduzca,
te seguiré como azero,
ya que como iman me buscas,
de la yglesia me has sacado.
Ang. A tu casa vàs, no ay duda,
que la fee que al Christo tienes
de todo mal te asegura.
Vanse, y salen Don Iuan, Centeno, y Carreño.
Iua. Ya es en vano aconsejarme.
Cen. Quien los consejos rehusa,
a incapaz me huele. *Iua.* Bien:
ya no pueden mis locuras
dexar de precipitarme;
porque el amor que en mi lucha,
a desaciertos mayores
me induce. *Car.* De tu cordura
no pensé tal desatino:
Tiranias executas,
escandalos ocasionas:
Mal hazes. *Iua.* La amante furia
deste amor desenfrenado
a mas riesgos me aventura.
Que estoy loco. *Cen.* Al que lo està
aun las leyes le disculpan.
Iua. Ya estàs necio.
Cent. Y tu imprudente.
Iua. Viue Dios, que sino escusas
ser cansado consejero,
que te haga pedaços. *Cent.* Zurra,
aqui diò fin mi advertencia,

© Biblioteca Nacional de España

perdona si fue importuna,
y lo passado passado.
Iua. Carreño, llega, y escucha.
Car. Que es lo que mandas agora?
dilo presto. *Iua.* Que en la obscura
sombra de aquesse portal
te recares, siendo muda
atalaya de essa puerta,
sin que persona ninguna
passe sin reconocerla.
Y si llegare a quien busca
mi deseo, ya entrendeis.
Car. Los que de seruirte gustan,
con la obediencia responden. *Vase.*
Iua. Y tu, essa esquina procura
guardar mientras guardo estotra,
que avrà salido sin duda
de la Iglesia Menga ya.
Cen. Por no errallo, pues no ay Luna,
que señas tienen de noche
los valientes? *Iua.* Necio, nunca
has de dexar de cansarme?
Cent. No es muy boba la pregunta,
siendo la vista tan poca,
y la obscuridad tan mucha.
Iua. Vé presto, guarda tu puesto.
Cent. Que estarà, no tengas duda,
mas guardado que oro en paño,
pera en paja, en cuerdas vbas,
y en talego de auariento
la Indiana moneda rubia.

Cada vno à su puesto.

Iua Esso es saber grangearme.
Cent. Dios de noche tan confusa
me saque con bien; que Santo
de quantos el Cielo ocupan,
de los que guardan esquinas
Abogado es, que su ayuda
inuoco, aunque pecador,
pues voy esta noche a escuras,
con mas miedo, que verguença,
y con mas temor que nunca,
a ser atalaya en pena,
y centinela en ayunas.

Salen Menga, y el Angel.

Men. Quando he de saber quien eres,
que tan misterioso ocultas?
No tan suspenso el recato
mi entendimiento confunda;
porque la duda le dexe
lugar para que discurra.
Sepa yo tu intento, y sepa
quien eres, y que procuras?
Ang. Ya hemos llegado a tu casa.
M. Assi es verdad. *Ang.* Pues escucha:
Don Iuan procura agrauiarte,
y los que estàn en su ayuda
en esta calle te esperan,
para executar su furia;
porque aun la virtud no viue
de las trayciones segura.
Que los Cielos te conceden
este fauor, por la suma
deuocion que al Christo tienes,
tenerla siempre procura.
A este fin la forma humana
mi diuino ser oculta,
y mi intreligencia viene
a esta faccion en tu ayuda.
Y pues sabes ya quien soy,
y ya mi intento no dudas,
no temas ya ningun riesgo,
pues que soy la Guarda tuya.
Men. Custodio Diuino, dexa,
que aunque indigna, al fauor suba
de besar tus pies, pues tantos
fauores por ti me ilustran.
Ang Inuisible has de passar
por todos los que le ayudan,
solo te verà el que es causa
desta traycion. *Iua.* Con la muda
obscuridad de la noche,
pienso que vn bulto se oculta,
Ang. Queda en paz, entrate en casa.

© Biblioteca Nacional de España

Men. Aguarda, que me deslumbran
tus rayos. *Ang.* Entra, y no temas.
Vase el Angel, y entra ella.
Men. Ya obedezco.
Cent. Quien me hurga?
tengase, y asiente quedo,
que no ay con miedo burlas,
que no las tengo conmigo
todas, ya otra tentadura
perfumaré los calçones,
y se me clarà la injundia;
pero hagamos de las tripas
coraçon con assadura.
Quien và? mas pues no responde
algun atomo es sin duda;
no ha de passar, que lo manda
mi amo *Iua.* Sino me adula
el deseo, ya entrò Menga,
y entrô por su desventura.
Que aguardo que no entro allà,
pues que la ocasion me ayuda?
Và a entrar, y estè el Christo en la puerta, y cae en el suelo espantado.
Valgame el cielo! *Cent.* San Payo,
San Agapito, San Iudas,
San Iesu Christo, San Lesmes,
San Aldonço, Santa Nufla;
que notable Kalendario
tiene mi miedo. *Iua.* La mucha
claridad me ha deslumbrado,
con el horror que me turba.
Centeno. *Cen.* Que es lo q̃ mandas?
Iua. Carreño.
Cent. Que es lo que buscas?
Sale Carreño.
Car. Que es lo que quieres, don Iuan?
Iua. Vamos de aquí.
Haze que se leuanta.
Cent. Que locura
es la que aora te ha dado?
Iua. Lo que mi valor perturba,
lo que mi aliento desmaya
postra ya mi altiua furia. *Vase.*
Cent. Al campo se sale huyendo,
vé tras él, Carreño, busca
à mi señor, mientras yo
doy de aquesta desventura
parte al señor Corregidor.
Car. Volando voy. *Vase.*
Cent. A presura
el passo, que ha de matarme
antes que llegue tu ayuda. *Vase.*

Sale Don Iuan.

Iuan. Sin aliento, sin vida, sin camino,
cobarde en mi temor, y mi destino;
ciego, y precipitado,
confusos passos mueuo, tan turbado,
que de la noche apenas los horrores
me dexan distinguir los resplandores
de la luciente Esfera,
que ceñosa, y fiera
parece que me esconde
sus claras luzes: Cielos Santos, donde,
si el vuestro me ha faltado,
asylo puede hallar vn desdichado?
que en tan confuso abismo
perdido và, buscandose a si mismo?
Si aqui mueuo las plantas, me embaraça

© Biblioteca Nacional de España

el bulto horrible de vna negra sombra.
Dentr. Carr. Don Iuan. *Iu.* Assi se nombra
el infeliz, que en confusion tan graue
apenas de si sabe,
pues tal estoy, que apenas me ha quedado
de responder aliento, que embargado
de angustias, y congoxas,
de marmol soy; las ramas, y las hojas
que en este caos, ò laberinto ciego
toco, llamas de fuego
parece que despiden.
Dentr. Carr. Don Iuan.
Iu. Que el passo à mi esperança impiden!
muerto el valor, pasmados los sentidos,
passos mueuo perdidos,
que conjurados en la muerte mia
estàn los hados; y aunque el claro dia
parece que me niega
la luz piadosa: Cielo, que Noruega
triste me esconde agora,
que nunca el Sol sus Orizontes dora,
y al rayo opuesta de su ardiente coche,
excede ya sus limites la noche.
Sale Carr. Alas sin duda el viento le ha prestado,
pues mi atento cuydado,
mi veloz diligencia
hallarle pudo: que infernal violencia!
Don Iuan, tus plantas mueue,
que en termino tan breue,
que lo presumo antojos,
à mi voz te negaste, y a mis ojos.
Iu. Quanto mirando estoy atemoriza,
el cabello se eriza,
y la sangre se yela;
abrojos piso, y aspides rezela
el coraçon cobarde, que deshecho
à latidos me està rompiendo el pecho,
Entre yelos me abraso,
y dos veces tropiezo à cada passo,
que la yerva, y las flores
grillos estan poniendo à mis temores:
el suelo me parece,

© Biblioteca Nacional de España

que por instantes tiembla, y se estremece;
y que abriendo la tierra,
horribles vozes en su seno encierra.
Hà vida dei dichada!
sobre mi aquella roca desgajada,
presumo que se viene,
y funesto sepulcro me previene.
Con quanto assombro lucho!

Car. Sino me engaña la atencion, escucho
vozes confusas, tanto, que las duda
aun el silencio de la noche muda.
Quiero acercarme adonde ofrece el viento
el mal formado acento,
que solicito en vano.

Iuan. Imagen milagrosa, Soberano
Retrato, en que os ofendo?
abridme el passo, que huir pretendo
de la vana hermosura,
causa de vuestra ofensa, y mi locura;
amanezca à mis ojos
vuestra diuina luz. *Car.* No son antojos,
la voz he conocido,
y es Don Iuan. *Iua.* Vaxel soy, que perdido
busca en su desconcierto
vuestro puerto, Señor. *Dentro vna voz,*

Voz. Aqui es el puerto.

Iuan. Que voz, ò Cielos! nouedad estraña?
si el eco no me engaña,
mi temor assegura:
quien me responde?

Dentro voz Quien tu bien procura.

Car. En este monte suena,

Iuan. Que dulce voz ha sido de sirena,
la que mi bien pretende,
que me llama, me anima, y me suspende,
y con passo dudoso,
ya cobarde la sigo, ya animoso,
Nunca en mi mal estuue
con mayor confusion! *Dent.* No temas, sube.

Car. Don Iuan, señor. *Iuan.* O sueño,
ò conozco esta voz: quien es? *Car.* Carreño.

Iuan. Sube Carreño amigo.

Car.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Aguarda, que ha tres horas que te sigo,
y llamandote estoy. *Iuan.* Aunque te oìa,
hasta aora tu voz no conocia;
sigueme. *Car.* Escucha; espera.
Iuan. El Sol verás suspenso en su carrera
antes que à mi este curso, a que me inclina
resuelta voluntad.

Ruido de truenos, y relampagos.

Dentro voz. A la Diuina
te resistes en vano. *Car.* Terrible estruendo!
Iuan. Cielo Soberano!
el monte todo tiembla.
Car. De su asiento natural, violento
impetu se despide.
Iuan. En dos partes su maquina diuide.

Vanse, y salen los Alcaldes, el Corregidor, y toda la gente que pudiere.

Cor. Viuiré como es razon,
à la Villa agradecido,
deste fauor que me ha hecho.
Hid. Nosotros le recibimos.
Cha. Si por cierto. *Cor.* Descubrid
la Imagen del Santo Christo,
que quiero darle las gracias
desta merced que recibo.

Salen Doña Ines, Dorotea, Centeno, y Menga.

Meng. Que dizes de mis sucessos?
Ines. Digo Menga, que me admiro.
Meng. Quiso burlarse de mi,
y el Cielo le dio el castigo.
Dor. Mira, *In.* Calla, Dorotea.
Dor. Pues en la Iglesia dàs gritos?
Ine. De que te espantas, si vengo
sin honor, y sin juyzio.
Dor. Que desventura! *In.* Señor
Don Geronimo, aunque el sitio,
y la ocasion en que os veo
piden respetos mas dignos,
sabed, señor, que Don Iuan,
aquel a quien amor quiso,
ò mi estrella, ò mi desdicha,
todo, señor, es lo mismo,
que le hiziesse tan a costa
de cuydados, de martirios,
para mi desdicha, dueño
de mi honor, y mi albedrio;
porque sin alma le busco,
porque sin vida le sigo,
me dexa: ay de mi! y agora
me dizen, que se ha partido
tan desesperado, y loco,
que và por estos caminos
sin preuencion, sin respeto,
à pie, solo, y al advitrio
de la fortuna; iuzgad,
si justa causa ha tenido
el extremo en que me veis.
Cor. Quien lo dize? *Cent.* Yo lo digo,
que lo vi por estos ojos;
y aunque su intento quisimos
estoruar Carreño, y yo,
no fue posible. *Cor.* Yo admiro
tal desacierto en Don Iuan.
Dor. Mira en que buen laberinto
te metias. *Meng.* Loca estoy.
Ine. Señor, confiesso que ha sido
grosseria de mi ciega,

© Biblioteca Nacional de España

confusion, auiendoos visto
pedir fauor a los hombres,
ya señor solo os lo pido
a vos, que sois.

Salen Don Iuan admirandose, y Carreño.

Iu. Santo Cielo,
que es esto? quien me ha traido
aqui? no es esta la Iglesia
de Cabrilla?

Carr. Sin juizio
voto a Dios, me trae Don Iuan;
andan los diablos conmigo?
donde estoy? Cielos, que es esto?

Iu. Señor, pues vos à este sitio
me bolueis, no dudo ya
que importa a vuestro seruicio.

Cor. No es este don Iuan, Ines?

Ine. Sea mil vezes bendito
tu nombre, eterno Señor,
que bien conozco que ha sido
esta marauilla vuestra,
pues no bien os sacrifico
el dolor que siento, quando
reconozco el beneficio.

Corr. Los Caualleros, don Iuan,
tan corteses, tan bien quistos:

Iu. No es ya menester, señor,
porque yo bueluo aduertido
de mi yerro, y mucho mas
de tus meritos; ya viuo
tan otro, tan diferente,
que sin duda resucito
a otra vida, efectos son
de aquel retrato Diuino
a quien deuo estas mercedes,
despues sabreis el prodigio;
y porque aquesta verdad
acrediten los indicios,
Doña Ines, dame la mano.

Ine. Y el alma, que tuya
ha sido siempre.

Cha. Si gustais, señor,
con bayles, y regozijos
celebraremos las bodas.

Cor. No, porque es fuerça partirnos
luego à Guadix.

Iu. Pues acabe
la Comedia aqui, del Christo
milagroso de Cabrilla,
cuyo perdon os pedimos.

F I N.

CO